

**SOLEMNE ACTO DE CONCESIÓN DE LA
MEDALLA DE ORO DE LA REAL ACADEMIA
A D. MARIANO BELLVER UTRERA Y A
D^a. MARÍA DOLORES MEJÍAS GUERRA**

Palabras de la Presidenta

Excmos. e Ilmos. Sres. Académicos,
Dignísimas Autoridades,
Sras. y Sres.:¹

La Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría abre hoy sus puertas para hacer entrega de la Medalla de Oro de esta Real Corporación a los Ilmos. Sres. D. Mariano Bellver Utrera y a su esposa D^a María Dolores Mejías Guerra.

Hoy este noble edificio renacentista, cargado de historia, y que reúne a artistas de todos los géneros, pintores, escultores, orfebres, músicos, historiadores del arte, coleccionistas y mecenas del arte, incrementará en su nómina de ilustres benefactores a este matrimonio que ha sabido hacer del coleccionismo artístico una verdadera vocación.

Toda una vida dedicada a la tenaz y paciente tarea de reunir para su permanente contemplación en Sevilla un amplio y valioso conjunto de obras de arte, tanto pictóricas como escultóricas y suntuarias, con el propósito de que se integre definitivamente en el patrimonio cultural de nuestra ciudad.

El arte, sublimación de la belleza y enriquecimiento de nuestra existencia,

¹Sesión Académica pública y solemne celebrada el martes 13 de abril de 2010.

es el pilar en el que se han apoyado para llevar a cabo con toda sensibilidad y cariño, y muchas veces con enorme sacrificio, esta colección de arte, principalmente de la pintura sevillana del siglo XIX, desde Villegas a Cabral Bejarano, desde García Ramos a Bécquer, cuadros en su mayor parte costumbristas que representan paisajes y escenas populares de la época.

Esta Real Academia siempre respaldará el que esta gran colección permanezca en Sevilla para beneficio de la ciudad.

Nosotros, los Académicos, y vosotros, público en general, tenemos que agradecer además a este matrimonio, Mariano y María Dolores, nuevos mecenas de esta Institución, la donación de un maravilloso cuadro de Villegas y otro del Conde de Aguiar, que desean que permanezcan en esta casa, incrementando sus fondos artísticos, y los cuales, ya desde hoy, podremos contemplar en ella.

Esta Real Academia, fundada hace 350 años por Murillo, gloria perenne de la pintura universal y orgullo de Sevilla, escribe hoy una página más en su historia, al incluir el nombre de este matrimonio, generoso y sensible, que se suma a los mecenas que desde el siglo diecisiete hasta nuestros días han hecho posible el enriquecimiento de esta Corporación.

Que hoy sea el comienzo de este mecenazgo por muchos años para el bien de esta Academia, que crece día a día en su amor a las Bellas Artes, y para glorificar a la ciudad más artística del mundo que es Sevilla.

ACUERDO DEL PLENO DEL DÍA 23 DE MARZO DE 2010

Según consta en el Libro de Actas de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, en la reunión del Pleno celebrada el pasado día 23 de marzo del corriente año, se acordó por unanimidad conceder la Medalla de Oro de esta Real Corporación a los Ilmos. Sres. D. Mariano Bellver Utrera y D^a. María Dolores Mejías Guerra, por su reconocida generosidad hacia esta Real Academia.

De todo lo cual, como Secretario General, doy fe.

En Sevilla, a trece abril del año dos mil diez.

Firmado: Fernando Fernández Gómez
Secretario General

*Palabras de aceptación de D. Mariano Bellver Utrera
en nombre de los galardonados*

Excma. Sra. Presidenta,
Excmo. e Ilmos. Sres. Académicos,
Queridos amigos,
Sras. y Sres.:

Es, para mi esposa y para mí, motivo de enorme alegría recibir hoy, en este acto, la Medalla de Oro de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría de Sevilla.

Después de toda una vida dedicada en su madurez, en gran parte, a buscar en los sitios más diversos, y a reunir bajo un mismo techo, obras de arte enfocadas en su sector de mayor importancia a los artistas sevillanos de los últimos siglos, sin esperar nunca nada a cambio, es para nosotros, como puede comprenderse, además de una gratísima sorpresa, motivo de una inmensa alegría, constatar que tanto trabajo no ha sido en vano, pues una institución del acreditado prestigio de esta Real Academia valora nuestros desvelos, reflejo de nuestros gustos en el mundo del Arte, concediéndonos la alta distinción que hoy se nos entrega, y que nos enorgullece sobre manera, máxime cuando otras instancias han mostrado cierta falta de interés en atender a los requerimientos que les hemos hecho para ceder toda nuestra colección a la ciudad de Sevilla, como es en la actualidad nuestro deseo y hemos manifestado a los responsables políticos correspondientes, ofrecimiento que recientemente recogía incluso la Prensa.

Indudablemente, por encima de todo el conjunto de obras de arte sobresa la colección de más de trescientas pinturas, atesoradas una a una, con grandes esfuerzos económicos a veces. Se trata de obras casi todas ellas

pertenecientes a maestros sevillanos o andaluces de los siglos XIX y XX, y que ponen de manifiesto la potencia artística de las obras de esta época, desde las producidas por el grupo de los maestros románticos de raíz murillesca a los costumbristas pintoescos y populistas; de los historicistas a los de la escuela andaluza realista y naturalista de fines del siglo XIX y comienzo de siglo XX; del regionalismo a la pintura de "casacón", del paisajismo a la obra de los pintores extranjeros, etc., todo con un rótulo general que se puede agrupar bajo el título de "pintura de género".

Dentro de todo el conjunto de estas obras pictóricas, constituye un capítulo especial el formado por los retratos, apartado al que pertenecen los dos hermosos lienzos que, llevados por nuestro amor a Sevilla y el respeto que la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría nos merece, hemos decidido donar a esta institución hispalense fundada por Murillo y otros grandes artistas sevillanos ahora hace 350 años.

Esta ciudad ha sido testigo del esfuerzo de destacados coleccionistas a lo largo de siglos. De épocas más recientes se pueden señalar algunos nombres como José Gestoso, José González Abreu o Andrés Parladé, conde de Aguiar. Estos ilustres sevillanos tuvieron en común el ánimo de que las obras que reunieron fueran destinadas a la instrucción y al disfrute público del pueblo sevillano. Este ejemplo es el que esperamos poder imitar, con la satisfacción de que estos más de cincuenta años de emociones y conocimiento que hemos tenido la fortuna de vivir, puedan ser compartidos con el pueblo de Sevilla. Y este galardón, por el que reiteramos nuestro más sincero agradecimiento, representa para nosotros un verdadero acicate para ello.

Queremos, por tanto, corresponder a la generosidad de esta Real Academia con nuestro más profundo agradecimiento, dirigido muy especialmente hacia su Presidenta, y alma de la misma, Da. Isabel de León, Marquesa de Méritos, título nobiliario que le cuadra a la perfección, pues méritos no le faltan, y se los reconocemos. y decirle que llevaremos siempre esta medalla con el máximo orgullo y la dignidad que merece, pues la valoramos más que cualquier otro galardón, en la seguridad de que quienes nos la conceden, lo hacen solo movidos por el interés que confieren al conocimiento, el progreso, la conservación y la difusión de todas las bellas artes, y muy especialmente a las que crecen y se desarrollan en esta tierra de Sevilla, que hace muchos años que hicimos nuestra, o la tienen a ella como tema principal de su inspiración. Y para quienes la recibimos ha sido ese mismo, precisamente, y continuará siéndolo hasta que Dios quiera, uno de los principales objetivos de nuestra vida.

Nuestro agradecimiento, por tanto, a todos ustedes, Sres. Académicos, que de manera tan altruista han consagrado lo mejor de sus vida a la enseñanza, la protección y el desarrollo de las Bellas Artes, y a cuanto con ellas está relacionado.

Y nuestro agradecimiento también, finalmente, a todos vosotros, queridos amigos, por haber querido acompañarnos en este solemne acto, que para nosotros será inolvidable.

A todos, de corazón, muchas gracias.



D. Mariano Bellver y D.ª María Dolores Mejías el día de su recepción de la Medalla de Oro de la Academia



El "Dúo Grandjany" en la clausura del acto con su recital de trompa y arpa